

---

Cuba confía en Pichardo, Silva y Caballero para romper su sequía de oros

19/08/2015



Cuba, la gran potencia histórica del atletismo latinoamericano, espera poner fin en Pekín-2015 a seis años sin oro en un Mundial al aire libre, para lo cual confía sobre todo en Pedro Pablo Pichardo en triple salto, Yarisley Silva en el salto con pértiga y Denia Caballero en disco.

El último oro en esta competición para Cuba se remonta al de la ya retirada Yargelis Savigne en el triple salto de Berlín-2009.

Desde entonces, la isla caribeña se fue sin metales dorados de Daegu-2011 y Moscú-2013, teniendo que conformarse con platas y bronces que dejaron un sabor agridulce en la delegación.

La cita de 2011, donde se ganaron una plata y tres bronces, ya disparó las alarmas al ser el primer Mundial sin oro en veinte años, y la situación se agravó en 2013 en la capital rusa, donde el balance fue de una plata y dos bronces.

La plata en Moscú fue para el joven Pichardo, que será la principal esperanza de oro de Cuba en Pekín, reforzado por su reciente título panamericano y sobre todo por su condición de mejor atleta de lo que va de año en su prueba, en ese caso gracias a los 18,08 metros que alcanzó en La Habana a finales de mayo.

El pulso se presenta apasionante en el triple salto con el estadounidense Christian Taylor. Los diez mejores resultados de 2015 en ese evento han sido conseguidos por ambos atletas y Pichardo ha logrado siete de las mejores marcas del 'Top 10' anual, lo que le sitúa en la 'pole position' antes de la batalla china.

Todo ello sin perder de vista el récord mundial, ya que esos 18,08 metros de Pichardo este año le situaron como el tercer mejor hombre de la historia en esta competición, sólo superado por los 18,29 del británico Jonathan Edwards en 1995 y los 18,09 metros que logró el estadounidense Kenny Harrison en los Juegos Olímpicos de Atlanta-1996.

La otra gran esperanza cubana en Pekín estará en el salto con pértiga de la mano de un valor seguro de las últimas grandes citas, Yarisley Silva, que ha conseguido los dos mejores resultados mundiales de lo que va de año, con 4,91 a principios de este mes en Beckum (Alemania) y 4,85 en julio para triunfar en los Juegos Panamericanos de Toronto.

Silva encadena podios en los momentos decisivos. Fue plata en los Juegos Olímpicos de Londres-2012, bronce en el Mundial de Moscú-2013 y oro en el Mundial de pista cubierta de Sopot-2014, antes de su reciente título panamericano en Canadá.

Otra atleta que parece con opciones de oro es Denia Caballero en el lanzamiento de disco, también avalada por llegar con el mejor resultado mundial del año, los 70,65 metros que alcanzó en Bilbao (España) en junio.

Allí, eso sí, tendrá una dura competidora, la croata Sandra Perkovic, segunda del ránking anual (70,08 metros), pero vigente campeona olímpica, mundial y europea. Otra cubana, Yaime Pérez, también ha sido una de las mejores de la actual temporada y se presenta como otra seria opción de medalla.

En el resto de la delegación habrá otros nombres a seguir, como los campeones panamericanos Yorgelis Rodríguez (heptatlón) o la lanzadora de jabalina Yulenmis Aguilar. En los 800 metros, Rose Mary Almanza cuenta también con opciones y llega con la segunda mejor marca del año (1:57.70).

Desde el estreno de la competición en Helsinki-1983, Cuba ha conseguido 52 medallas, 19 de ellas de oro, lo que le hace estar décima en el medallero histórico.

Reencontrarse con el oro serviría para olvidar la crisis del atletismo cubano en los últimos años y los conflictos internos con algunas de sus estrellas, especialmente los vallistas Dayron Robles y Orlando Ortega, que abandonaron la isla y fueron vetados para competir con el equipo nacional.

Ortega, el mejor de 2015 en los 110 metros vallas, recibió recientemente la nacionalidad española pero no podrá estar en este Mundial.